

**México, D.F., 16 de Noviembre de 2011.**

**Versión estenográfica del Foro 6 “El Papel de la Filosofía en la Educación para la Ciudadanía”, dentro del marco del Foro Internacional el Papel de las Competencias Filosóficas en la Educación Media Superior, efectuada en el Auditorio Jaime Torres Bodet del Museo de Antropología.**

**Moderadora:** Damos la bienvenida a la doctora Francesca Gargallo, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, para moderar el panel de la filosofía en la educación para la ciudadanía.

Nacida en Sicilia, Italia, es una escritora y docente universitaria radicada en México, desde 1979.

Sus asignaturas en el área docente, han sido historia de las ideas, feminismo latinoamericano y filosofía latinoamericana.

Licenciada en Filosofía por la Universidad de Roma, la Sapienza y maestra y doctora en estudios latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se ocupa de historia de las ideas feministas y busca entender los elementos propios de cada cultura en la construcción del feminismo.

Como escritora, tiene una reconocida trayectoria con obras literarias, que van desde la novela, cuento, poesía y cuentos infantiles.

Pertenece a la Academia de Filosofía e Historia de las Ideas, y en noviembre de 2010 recibió el Premio Luis Cardoza y Aragón a la crítica de arte, por siete pintores de una generación sin nombre.

Escrito en colaboración con Rosario Galo Moya Pantoja, otorgado por el Instituto Nacional de las Bellas Artes.

Doctora, le cedo la palabra.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchísimas gracias.

Muy buenos días. Es para mí un honor poder estar en la moderación de esta Mesa, sobre el Papel de la Filosofía en la Educación para la Ciudadanía. En cuanto a creo que todas las personas que estamos aquí compartimos la idea de que la filosofía, el estudio de la filosofía es indispensable antes de los estudios universitarios, en cuanto nos forman como personas, con capacidad crítica y con capacidad de análisis también.

Ahora voy a pasar la palabra al doctor Guillermo José Mañón Garibay.

Voy a leer en un momento un perfil del doctor, que sólo eso va a ser, porque es demasiado lo que es, y la propuesta que tenemos es que cada una y cada uno de nosotros tenga 15 minutos para presentar su ponencia o su charla y después se abra un pequeño debate entre nosotros cinco de 7, 8 minutos para dar después paso a la segunda ponencia, otro pequeño debate entre nosotros, si es que lo hay, tampoco es obligatorio y al final, sí resolvemos tener más tiempo para el final, que ustedes tengan la palabra para hacer las preguntas necesarias a nuestros ponentes.

Bueno, el doctor Guillermo José Mañón Garibay, del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, es licenciado en filosofía, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha tenido destacados estudios de posgrado en Alemania, con una maestría en filosofía por la Universidad Von Humboldt, de Berlín y un doctorado en filosofía por la Universidad de Rostok.

Actualmente es investigador de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM en el área de filosofía del derecho y forma parte del Sistema Nacional de Investigadores.

Guillermo, por favor.

**Dr. Guillermo José Mañón Garibay:** Muchas gracias.

Yo sí traigo una ponencia preparada y voy a proceder a leerla, para que me dé tiempo de poder exponer el mayor número de las ideas que tengo preparadas.

Deseo hacer mi reflexión sobre el papel de la filosofía en educación para la ciudadanía y cultura contemporánea dentro del marco de la crítica de la razón instrumental, tal y como la planteó la Escuela de Frankfurt, sobre todo Theodor Adorno y su discípulo Peter Sloter.

El marco de discusión es entonces el conflicto entre civilización y cultura o formulado de manera distinta entre humanismo y deshumanización.

El humanismo filosófico se ha entendido como la creación del hombre por el hombre, en un doble sentido expresado por las palabras de similar fonética que significan a saber una, "ethos", hábito y la otra, igual fonética, "ethos", habitación.

Desde aquí construir al hombre representa una doble labor al interior y al exterior del hombre mismo. La primera, ajustar los hábitos del animal racional a una norma o ley con el fin de convertirlo en ser humano virtuoso, y la segunda, crear un refugio o habitación que proteja al hombre de las fuerzas naturales.

De esta manera el humanismo filosófico se entendió a contrapelo el salvaje bárbaro y de las fuerzas naturales que amenazaban la vida del hombre.

Las corrientes de la filosofía actuales se encuentran empeñadas en dar cuenta del fin del humanismo, la última gran filosofía de la historia y en su lugar se prevé el advenimiento de una nueva era posthumanista, que se definirá a contrapelo del humanismo filosófico, negando sus postulados fundamentales.

A saber, primer postulado, la estricta distinción entre naturaleza y cultura, y segundo postulado, la dicotomía sujeto a objeto a través del planteamiento historicista.

El primer postulado se niega, porque el hombre o mejor dicho el fenómeno humano, se encuentra ya ubicado dentro del escenario de los artefactos tecnológicos, desde ahí es necesario entender no sólo al hombre actual y a su espacio vital, sino además sus múltiples relaciones frente a la divinidad, a los animales, a las fuerzas de naturaleza, etcétera.

El segundo postulado del humanismo filosófico se niega, porque se presenta la historia natural de la especie y la historia espiritual del individuo, como dos relatos enfrentados que distinguen y separan el vivir del habitar, el adiestrar del educar, siguiendo la tesis michiana de que el hombre es el resultado de programaciones y adiestramientos, de ciencias o lógica y ciencia espiritual.

La historia de los procesos antropotécnicos capaces de cambiar el rostro del hombre y del mundo, ha dado lugar al nuevo espacio humano, esto es, al espacio urbano, poblado de signos, señales, símbolos, máquinas, herramientas, prótesis e intervenciones quirúrgicas, o sea, de la irrupción de los artefactos tecnológicos en la constitución de la vida humana.

La cohabitación con elementos tecnológicos, cuyo estatus ontológico no ha sido suficientemente aclarado hasta el día de hoy, constituye el desafío principal de la filosofía y educación humanista actual.

El problema adquiere relevancia, sobre todo por que bajo la perspectiva tecnológica, el mismo estatus ontológico del hombre permanece hermético.

Hoy día el hombre mismo es un derivado biotecnológico sin subjetividad propia, frente a la invención de la inteligencia artificial y el descubrimiento del genoma humano, situado en su habitación y educación bajo el signo de las nuevas políticas de diseño de la especie.

A partir de esta situación se hace necesario desarrollar un pensamiento integral o ecológico que supere el dualismo entre lo natural y lo artificial, propia de la miopía del presente, que no puede o no quiere prever la unidad de un único entorno tecnológico.

El pensamiento integral o ecológico que podría llamarse ecología filosófica, vendrá a constituir una nueva cosmología del hombre urbano, o sea, una visión del entorno realizada por el hombre, producto de la tecnología.

En este sentido, hay que entender el hombre urbano como el ente que se relaciona con su entorno a través de la conformación de espacios tecno-habitables.

Nadie escapa a la urbanización o transformación tecnológica, no hay lugar que no esté ocupado y transformado por ella incluyendo al hombre mismo. Este hecho innegable da lugar a una nueva política de la cohabitabilidad entre dos entidades: los hombres y las máquinas, ambos hasta el día de hoy más o menos diferenciados a través de sus supuestas purezas o impurezas.

La urbe como hábitat de exclusivo de la especie humana se presenta hoy día bajo la forma de una híper-esfera conectada hacia afuera reticularmente.

Para el filósofo alemán Peter Sloterdijk, el prefijo híper revela la condición de los tiempos actuales por lados de experiencias exacerbadas que anuncian la llamada “Era del Paroxismo”, producto de la tecnología y del consumo, aunque bien miradas las cosas el prefijo híper apenas se constituye una medida adecuada de la actual vida humana de donde deriva la necesidad de una híper política a un mundo híper-complejo, poblado de híper-multitudes de individuos solitarios, cosa en común, que el afán de éxito personal reflejado en un abundante consumo.

Híper remite también al estatus híbrido del hombre como espécimen ciber biocultural, producto de una evolución humana que tiene sus orígenes en un suceso antropológico fundamental, el humanismo filosófico, entendido como la creación del hombre por el hombre.

En el marco de una filosofía del nuevo siglo es menester ofrecer una semblanza del humanismo del presente y del pasado que sirva de explicación al surgimiento del hombre urbano y autoprogramable, esto también podrá entenderse como una revisión genético-técnica de la humanidad de nuestros días.

El proyecto humanista del pasado tuvo como puesto a la barbarie, la que no desmiente el hecho de que precisamente aquellos pueblos y culturas que mayormente se definieron a contrapelo de la barbarie hayan sido al mismo tiempo las que mayormente recurrieron a la

barbarie, se informa de destrucción guerrera, esclavitud de otros pueblos o depredación y misericordia de la naturaleza.

No obstante, quien hoy se pregunta por el futuro del humanismo y de los medios de humanización como la educación y el espacio urbano, quiere saber si quedan esperanzas de dominar no ya las tendencias biológicas que apuntan a la barbarie del hombre, sino las tendencias domesticadoras de la tecnología y el consumo.

Es sabido que en el pasado el humanismo clásico quiso neutralizar la naturaleza humana mediante la educación y la urbanización del espacio, por ello los pueblos de occidente se organizaron como ejércitos de construcción y alfabetización compulsiva creando un humanismo pragmático y programático que derivó en el anhelo de un único modelo de sociedad humana con formas únicas de convivencia social, organización política y educación civilizada. Con ella se sembró el germen de la ambición imperialista de los estados nacionales de los siglos XIX y XX, porque los fantasmas del socialismo político sus sueños eugenésicos y sus ambiciones de poder y control absolutos a través de la selección artificial humana de cuño neodarwinista fueron inspirados también por el propósito de crear al hombre por el hombre.

El hombre autoprogramable de las tecnologías genómicas y cibernéticas del presente cumple fielmente el delito totalitarista de lograr una higiene mundial que expurgue del hombre su bestialidad.

No es necesario en este lugar de sacar la posibilidad de crear lo que ofrece la biotecnología para el desciframiento del código antropológico; no es tampoco necesario indagar por las posibilidades reales de un diseño humano que transforme el fatalismo del nacimiento en una situación opcional, gracias a la selección y ajuste prenatal.

Importante ahora es ver que la nueva ingeniería biotecnológica busca cimentarse en una sociedad autoprogramable gracias a las conquistas tecnológicas del espacio urbano y de los diversos discursos educativos.

La nueva utopía tecnológica describirá la comunidad humana como un parque zoológico donde todas las especies humanas convivan

ordenadas, clasificadas y dispuestas a inseguridad para la observación y el control.

Sumado a esto, es necesario mencionar que actualmente no se vive desde la conciencia histórica, sino desde la nueva ficción fundacional de mercado. Estas son las responsables de las nuevas culturas originarias, el lugar de la espiritualidad, más allá de la religión, el arte o incluso la ciencia.

Las naciones modernas, no son sino poderosas ficciones de los consorcios comerciales, presentadas al público domesticado como alianzas de amistad y concordia. Por ello, da igual si para alguien es más auténtica una ficción de estado liberal antes que una ficción de estado totalitario, porque ambas ficciones son producto del mercado.

Esto es de la misma forma que se vende una noticia sobre la democracia occidental, se vende, otra sobre el autoritarismo musulmán, porque tanto la primera necesita para su debida intelección de la segunda, como la segunda de la primera.

Desde ahí también adquiere sentido el problema de la construcción del hombre por el hombre, por tanto de la educación y del espacio urbano. El mercado dispone que sea la propaganda mercantil y la comunicación de masas las que educan y enseñan valores de convivencia; por tanto, la socialización es consumo, la cohabitación, el centro comercial.

Sloter dijo: "Ofrece una explicación de este fenómeno al referirse al proyecto educativo de los humanismos nacionales, de período comprendido entre los años 1789 y 1945, porque según él, en este lapso de tiempo, se dio el intento más acabado de domesticación ilustrada, donde la educación hace mejor a la ilustración militar, que encubrió la imposición de un canon único de interpretación cultural.

Desde esta perspectiva Sloter afirma que el nazismo fue paradójicamente un producto más de la ilustración, así como de los rostros del humanismo filosófico, como otros distintos fueron también el americanismo y el Bolchevismo.

La reacción humanista de los siguientes años, 1945, daría lugar a un plan de regeneración fincada en tres ejes, a saber el cristianismo, a la David Bell, el existencialismo de Jean Polzart, y el marxismo o el socialismo real.

Todos buscarían a su manera la restauración del ideal humanista, pero sin éxito a alguno, principalmente su fracaso se debió a dos cosas: primero, a la falta de reorganización de las estructuras económicas y políticas, empeñadas en acumular riqueza y poder, y segundo, al abandono tácito del ideal ilustrado de una sociedad libre, igualitaria y solidaria.

En su lugar el humanismo contemporáneo creó con ayuda de la técnica un nuevo modelo educativo y urbano que tendría como presencia o derivado la sociedad del entretenimiento, mientras la educación prepara para el entretenimiento, el espacio urbano se constituye como un proveedor inagotable de experiencias de consumo placentero.

Sloter plantea no errar en sus opiniones, cuando afirma que el papel del humanismo en esta historia, continúa siendo el de desarticular las tendencias de la barbarie mediante una política de diferenciación, selección y eliminación de los entes no aptos para la cultura.

Este mecanismo se erigió desde el período ilustrado de la alfabetización general. Con su propósito manifiesto de escindir la cultura escrita de la no escrita, la europea de la foránea, la civilizada de la salvaje.

Esta diferenciación selección eliminación, repercutiría en la clasificación de los hombres en letrados e iletrados, hombres con oportunidades y sin ella, hombres de éxito y fracaso. Y aquí habría sólo un paso a considerar al hombre como un mero animal a domesticar, con el rearme de su subjetividad a través de la autoprogramación tecnológica.

Este desplome del humanismo había sido ya augurado por Heidegger y seguido por Peter Sloterdijk, en su obra Normas para el Pacto Urbano.



Ahí propondría, como salida a este ciego destino, una nueva narrativa de la historia social del ente urbano, donde la pregunta por el ser incorporaría la antropotécnica, entendida como la condición determinante del hombre contemporáneo.

Sloterdijk afirma que el ente urbano, primer exponente de la vida sedentaria, entiende el habitar y la casa como una especie de vuelta al refugio primordial, lugar donde se suplen las carencias, el nacimiento prematuro y se erige como la condición primera del nacimiento del humano, con el habitar y la casa el hombre se domestica a sí mismo, luego de la caída o nacimiento.

Por ello, la casa es ocasión de los primeros impulsos teóricos asociados a la mirada a través de la ventana, entendida como el agujero en la pared, desde donde se contempla y reflexiona sobre el amenazante mundo exterior.

La humanización es desde el comienzo, un proceso ligado esencialmente con la urbanización y tecnología en el que naturaleza e historia se articulan como soporte del mundo urbano, porque solamente así se inserta la historia del hombre dentro de su biología, dando lugar al discurso evolucionista.

Si bien en todo esto resuena la metáfora de Heidegger y su imagen del lenguaje como la casa del ser. La casa para Sloterdijk es un artefacto no yo para la formación del hombre, sino para su domesticación y la tímida mirada al exterior remite antes a la producción de hombres pequeños, tal como Nietzsche lo dijo en boca de su Zaratrusta, aludiendo a los métodos del humanismo occidental para el dominio de los hombres.

Sloterdijk piensa que en la medida en que hoy y a la técnica vaya dando luz a un nuevo poder de dominio, se volverá tentador para el hombre el aplicarla.

Me salto un pedazo para ya concluir.

Conclusiones: La sospecha de Nietzsche contra toda cultura humanista irrumpe nuevamente para revelar el secreto de la domesticación humana, él llamó por su nombre a los tentadores del

monopolio de la crianza, el maestro, el sacerdote, el médico, quienes se presentan a sí mismos, como amigos del hombre, sin revelar su función silenciosa de selección y crianza.

Hasta el día de hoy la polémica ha seguido propagándose en los mismos términos ganaderos que suscitan siniestros recuerdos eugenésicos, pero sin contener la voluntad de saber que si a las actuales condenas en la domesticación y urbanización urbana.

Esta voluntad de saber puede hoy día articularse en las siguientes preguntas, y con eso concluyo: Primera pregunta, frente a la era de la información, la era de la biotecnología con los alimentos transgénicos, la fecundación artificial y elaboración cartográfica del genoma humano, uno se pregunta si no habrá que repensar el cuidado y formación del hombre en el mero marco de la domesticación, ya que quizá en un futuro próximo estaremos frente a la repetición programada de seres humanos.

Segunda pregunta, frente a esta domesticación surge la pregunta, ¿qué puede domesticar aún hoy al hombre, si el humanismo filosófico naufraga?

Tercera, ¿qué puede hoy domesticar al hombre si va hasta el día de hoy sus esfuerzos de automoderación lo han llevado precisamente abusar del poder a toda costa y contra todo ente?

Y cuarta y última pregunta, ¿qué puede domesticar al hombre además del humanismo filosófico, si en todos los experimentos actuales de educación urbanización, queda poco claro hacia dónde educan los educadores.

Muchas gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Agradecemos muchísimo al doctor Mañón revisión del último quizá posible discurso sobre el humanismo que viene de la filosofía alemana y que nos vuelve a proponer nuestro papel como maestras y maestros de filosofía, frente a la comunidad humana y frente a los desafíos que la ciencia en ocasiones, en contraposición con el arte y la espiritualidad nos pone hoy en particular en el campo de la ética.

¿Algunas de nosotras o de nosotros tiene algo que quiera aportar a la reflexión de Guillermo?

**Juan José Luevano Loera:** Con mucho gusto, he disfrutado su ponencia, muy interesante y dos palabras que anoté: híper paroxismo y una híper política.

Efectivamente nuestra sociedad sufre de ese aumento de actividad, igual requiere de una política que responda social, económica y, sobre todo, educativa a la formación de estos ciudadanos.

Me gustó mucho su visión y el posicionamiento que hace usted de retomar ese humanismo filosófico, y qué magnífica oportunidad para que ahora nosotros como docentes, yo en lo particular, ustedes como filósofos, podamos contribuir en la formación de esos jóvenes, mujeres, esos ciudadanos que nuestros tiempos requieren, sustentados definitivamente en ese rescate humanista.

Doctor Mañón Garibay, creo yo que para ustedes como filósofos, nosotros como docentes y como amantes también de la filosofía, creo yo que vamos hacia un punto diferente en la filosofía de humanismo, de vivismo, etcétera, a una nueva filosofía que podría ser una filosofía sustancial.

Agradezco sus palabras, me gustó mucho su intervención y me llevo mucho de su ponencia para mi quehacer cotidiano en el aula.

Muchas gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Gracias, Juan José.

¿Hay alguna o alguno que quiere decir algo más?

**Dr. Guillermo José Mañón Garibay:** Bueno, de esa forma entonces es como yo quiero enfatizar la importancia de la educación a nivel media superior, porque ya después cuando entonces los jóvenes entran a la universidad si es que lo hacen o a la educación superior es muy difícil entonces para ellos continuar por la forma en que está estructurada la educación superior con una instrucción humanista y

entonces creo que si se les da esta oportunidad, estas bases entonces a nivel media superior es posible que ellos desarrollen esa conciencia crítica que los haga entonces poder enfrentar estos cambios que exactamente ahora propone la tecnología.

Aparte de que yo estoy como investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas, también doy clases en el ITAM, un instituto tecnológico, y ahí exactamente entonces han visto cuáles son las carencias que tienen los egresados cuando exactamente no poseen este apuntalamiento humanista.

Por eso entonces desde muy temprano se implementó en el ITAM estudios de humanidades, siete cursos para que éstos los acompañaron a lo largo entonces de su preparación tecnológica.

Eso es todo. Gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchísimas gracias.

Por favor, Yodenis.

**Yodenis Guirola:** Yo quisiera comentarle algo. Me llama la atención sumamente esta apelación, digamos, este rescate que haces del ideal humanista, la pregunta concretamente sería: ¿cómo articular esto en la formación del estudiante de bachillerato, de modo en que se convierta realmente en un valor que se pueda, tras lucir después en la práctica de ese estudiante, que vaya a la universidad a estudiar una carrera no filosófica o una carrera de filosofía?

O sea, a través de qué herramienta, porque creo que la discusión, aunque creo que ya habías un poco, digamos, comentado esto. Pero bueno ¿de qué manera? Creo que es una pregunta clave.

**Dra. Francesca Gargallo:** Yo no sé, es tan clave esta pregunta que yo pregunto a ustedes, si no valdría la pena dejarla para el debate final, en la cual los cinco habrán ya presentado sus posiciones, y el público tiene también opción de intervenir.

¿Estarían de acuerdo? Entonces, permítanme presentar al maestro Yodanis Guirola Valdés, de la Facultad de Filosofía, de la Universidad de Barcelona.

Él es docente e investigador de la propia Universidad de Barcelona, donde obtuvo un diploma de estudios avanzados en filosofía, en las áreas de ética, política y racionalidad en la sociedad global, y donde actualmente completa su tesis doctoral.

Ha impartido docencia en la Universidad Pompeu Fabra y es miembro del Seminario de Filosofía Política de la Universidad de Barcelona, y del Seminario de Filosofía Latinoamericana de la Sociedad Catalana de Filosofía.

Durante años, ha sido profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central de las Villas, en Cuba, donde se licenció en psicología y realizó estudios en derecho y en particular, en teoría sociopolítica.

Ha impartido varias conferencias, tanto en la Universidad Nacional de Lanus, en la Universidad del Sur, en Bahía Blanca, en Argentina; en la San Luis University Campus de Madrid.

Actualmente es investigador visitante del Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe, en nuestra Universidad Nacional en la UNAM.

Ha participado en Congresos y Seminarios Internacionales, en Alemania, en Turquía, en Estados Unidos, en Argentina, México, España y Cuba, y ha sido escolar visitante en Nueva York.

Ha sido también editor de materiales educativos y didácticos y ha obtenido en el año de 2010 el Premio Arnau Belanova de Ensayo Filosófico.

Por favor Yodanis Guirola.

**Mtro. Yodanis Guirola:** Muchas gracias.

Primero que todo, quiero agradecer al doctor Adalberto Santana, Director del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe por, digamos, la posibilidad y por su recomendación a participar en este Foro, y también a ustedes precisamente por darme espacio en este contexto.

Quizá no resulte obvio, pero el intento de exclusión de la filosofía de los planes de estudios o la reducción de la presencia de los mismos no es un hecho aislado y lamentablemente es mucho menos una situación exclusiva del contexto mexicano, aún cuando sea en este espacio en el que estamos debatiendo su pertinencia.

Vale destacar los efectos mercantilistas en espacios, como las humanidades en Europa, los efectos para bien y para mal, del plan Bolonia y sus riesgos en lo que sería también la mercantilización de las humanidades y concretamente la filosofía.

Y en el actual orden mundial, digamos, que no se escatima en estrategias para autolegitimarse aún cuando se hace ciertamente evidente la insostenibilidad de tal orden de cosas.

La filosofía como herramienta crítica de análisis pudiera ciertamente llegar a ser un arma de doble filo que llegue, ¿en qué sentido? Digamos, a ser un arma de doble filo. Por una parte puede brindar la posibilidad de cuestionarse la infalibilidad de tal orden y por la otra, la argumentación filosófica coherente, como para legitimar al orden.

No es la filosofía en abstracto, sino unos autores, unos textos, unas posturas filosóficas determinadas, las que se han de situar en su contexto de argumentación y no perder de vista sus implicaciones y trasfondo ético, político, epistemológico, ontológico, etcétera.

Permítanme decirles que pensar la filosofía en abstracto y reconocerla intrínsecamente y sin distinción, su valor como crítica del presente, implica un sesgo. La filosofía puede ciertamente ser una herramienta crítica del presente, pero puede también ser la legitimación de lo existente.

Samuel Huntington, Francis Fukuyama, Irving Bristo, Laus Kaplan, también han hecho y hacen filosofía, ¿pero qué filosofía? Brindan la

herramienta perfecta para legitimar el orden actual del mundo, no para cuestionarlo. O en todo caso, para cuestionarlo a favor de legitimar su propia postura en la dirección neoconservadora, donde el libre mercado campa a sus anchas y entre otras cosas, ha visto con muy buenos ojos la política exterior made in Bush.

De manera que la discusión ha de ser contextualizada en el ámbito de unos contenidos concretos y no en la abstracción de la filosofía como crítica o la filosofía como buena en sí misma.

Si seguimos al maestro Arturo Andrés Roy, que asumiendo la existencia de una ética de poder, podemos reivindicar efectivamente la moralidad de la protesta, pero no es esta la filosofía que a los órdenes de poder dominantes interesa hoy. Interesa una filosofía desprovista de su aparato crítico, un filosofar sofístico, redundante, no cuestionador del actual orden, donde el ciudadano si está, corre el riesgo de caer abstraído en una mera categoría, de ser una categoría más que tener poder real, tal y como se puede ver invocado desde los últimos 2 mil 200 años.

Y aquí entonces el valor de la filosofía práctica, de la filosofía política, de la ética y de muchas otras dentro de la filosofía.

Luego, sería interesante en esta argumentación y dado el poco espacio de tiempo que tenemos para comentarlo, hacer énfasis en tres cuestiones: Primero, en cuanto a la propia cuestión de las competencias aplicada a la educación para la ciudadanía en este momento.

Yo invitaría o sería prudente distinguir entre dos cuestiones bien distintas: Primero, la filosofía; y segundo, la enseñanza de la filosofía y esto se ha aplicado en el nivel que sea. En este caso en el bachillerato en cuanto a él se refiere, pero en la segunda estaríamos haciendo referencia a una cuestión eminentemente pedagógica.

Y es por ello, digamos, que me llevo o llego a cuestionar la propia concepción de competencia filosófica. En cuanto a la primera pudiéramos contemplar otros dos elementos: a) Conocimiento filosófico, técnico filosófico y b) Un pardul, actitud hacia la filosofía y aptitud hacia la filosofía.

Con relación a las competencias y en cuanto a las competencias a modo de interrogante, me permito hacer una acotación arriesgada: ¿No se estará haciendo acaso de ello uno de esos tópicos que pudieran quedar en el marco de las muy frecuentes modas intelectuales?

Me pregunto ahora en serio, ¿serán las competencias y todo su aparato metodológico la salvación de la muerte de la filosofía como asignatura dentro de los programas de la enseñanza media o se necesita cuestionarse por algo más?

¿Serán las competencias ese salvoconducto a la perdurabilidad de la filosofía por los programas de educación? Me adelanto a responder que no con todo riesgo, pudiera pasar como fue el estructuralismo una versión sin salida al último humanismo o como las solas post han venido a hacer la vacuidad y facilidad de contenido, el ablandamiento a las categorías y los argumentos.

Sabemos que con las competencias sucede distinto, lo sabemos, hay una rica elaboración metodológica, epistemológica de fondo que tiene su acento en el desarrollo de las habilidades del sujeto que aprende, pero ello pudiera no ser necesariamente exclusivo a la filosofía.

La filosofía del bachillerato, del bachillerato o menguarla, significa montar a la universidad uno de los manantiales de saber más importantes que tienen como fundamento previo a la enseñanza universitaria y esto vale tanto para las futuras enseñanzas técnicas, como para las carreras propiamente de humanidades o la pura cepa de la enseñanza de la filosofía como aquí se ha referido en encuentros anteriores.

Pero los problemas y deficiencia de la formación en filosofía y en el bachillerato o en cuanto a estas deficiencias, los estudiantes que se impliquen luego cinco años después en la carrera de filosofía tendrán tiempo de solventarlos o al menos de llenar algunas lagunas que quedaron, pero me pregunto: “¿Y el estudiante de bachillerato que finalmente no opta por estudiar filosofía?” O sea, la inmensa mayoría de ellos muy probablemente no volverán a tomar un texto de filosofía o



si acaso les llegará la filosofía vale decir si acaso les llegará la filosofía al menos desde dos vías muy distintas.

Primero, traslucidas en los propios contenidos que recibieron en sus carreras no filosóficas y que tienen de fondo unos preceptos filosóficos de los cuales muchas veces se ignora su procedencia, pensemos con todas las salvedades el naturalismo propio de la medicina, el racionalismo propio del derecho, el positivo propio de las ciencias llamadas exactas, el racionalismo y el positivismo propio de las carreras de economía, el empirismo, el pragmatismo implícito en el día al día del estudiante y luego en el día a día del ciudadano; la invisible mano del mercado anclada híper trechada, que pertrecha desde la más petusta, hasta la más reciente tradición liberal, la más importante en la propia vida sería este medio a través del cual le podrá llegar la filosofía a este estudiante en su vida posterior, en la cual cotidianamente operan criterios filosóficos de los cuales también con total ignorancia se es parte de ese fluir en esa marea muchas veces turbias que es la sociedad.

O sea, el reto como sujeto político, condiciones que inciden en la vida en la que el estudiante de bachillerato que llegó a aborrecer probablemente no los textos o no las clases de filosofía en sí mismo, sino el modo en que tales textos y tales clases fueron presentadas a ese estudiante.

En este sentido, sería interesante ver cómo han tratado algunos de nuestros pensadores en América Latina algunas de estas cuestiones.

José Gaos, en su importante trabajo, la filosofía en la universidad, un trabajo de 1951, hace referencias directas a la filosofía en el bachillerato en México al tratar lo relativo a los estudios facultativos de filosofía, el autor Trasterrau diría: "El plan de estudios de filosofía, y estoy citando al señor Gaos, en la facultad es prácticamente perfecto, apenas debiera comprender alguna materia optativa más de las que comprende, lo que parece susceptible aún de perfeccionamiento son más bien los métodos de trabajo.

En la enseñanza de filosofía en la Facultad prevalece poco menos poco menos que exclusivamente el método de la conferencia. Esto o eso tiene como consecuencia en la mayoría de los casos el que la

enseñanza de la filosofía en la facultad no pase de ser repetición o una prolongación de la enseñanza de la filosofía en el bachillerato; repetición en las materias comunes o ambas enseñanzas en las demás prolongaciones.

Y dice también el autor: “Esto no puede quedarse en informar” Más o menos concienzudamente, acerca de las disciplinas que son objeto de ella, sino que debe sobre todo formar en dichas disciplinas y enseñar a trabajar personalmente, originalmente en ellas.

Uno le llama competencia filosófica house, propiamente está haciendo referencia a este concepto con el que estamos operando hoy.

En otra de sus obras sobre enseñanza y educación, Gaos, acerca de la segunda enseñanza mexicana, diría: “Los filósofos han acabado por llamar categorías a los conceptos fulminantes del pensamiento, acerca de una determinada región de objetos o de la totalidad de estos.

Las únicas categorías con que pensar verdaderamente o verdadera y eficientemente los objetos de una región determinada, son las autóctonas de estos mismos o del pensar exclusivamente correlativo a ellos.

La segunda enseñanza en México, representa y puede y debe representar en México una etapa de la formación humana y profesional, para los jóvenes que hagan estudios superiores, y para un número de impúberes y púberes sin duda enormemente mayor.

La última etapa de la formación toda, antes de la inmersión en la vida, en toda la plenitud de la palabra.

La segunda enseñanza mexicana, no puede pues sustraerse al servicio de ninguna de estas dos finalidades, y dice Gaos: “Preparar a los unos para los estudios superiores, preparar a los otros para la vida pura y simplemente”

Para quienes se cuestionan el valor de la filosofía en los estudios de bachillerato, vale apuntar esta última referencia de Gaos; la filosofía en

el bachillerato, como una herramienta para preparar para la vida al ciudadano.

En este orden la filosofía juega un papel determinante, la preparación para la vida implica la preparación para vivir en la pólice, en ser titular de ciudadanía, titular de derechos, y la responsabilidad que ello implica para con uno mismo y para los con los otros.

Y hay una idea en Gaos que es importante aquí, y vale rescatar. Dice Gaos: “Estas dos finalidades, además de compleja, cada una son, si no antagónicas, sí lo suficientemente divergentes para que planteen el problema de la posibilidad de lograrla por medio de una única y misma institución” O sea, está hablando de la complejidad de la formación.

Pero tomemos otro de los pensadores latinoamericanos, veamos qué nos diría el señor José Ingeniero en su obra “Las Fuerzas Morales” que recoge artículos entre el año 18 y 23, en su reseña del año '25 dice: “Cada generación renueva sus ideales”

Y él quedaría satisfecho, en su libro dice: “Si pudiera estimular a los jóvenes a descubrir sus propios ideales; o sea, no está presentando los ideales que han de ser asumidos como propios, por los jóvenes, sino que José Ingeniero está diciendo en 1925 ya que se ha de estimular a que los jóvenes encuentren en su texto precisamente sus ideales propios.

Desde la escuela debe formarse en el niño el sentimiento de la responsabilidad social, con el derecho de intervenir en la organización educativa y con el deber de acatarla mediante una intensa vida cívica escolar, será formando al ciudadano, opinando y deliberando en asambleas, proponiendo iniciativas, señalando imperfecciones, adquiriendo el hábito de ser libre y veraz; esto ya en la escuela.

El joven tendrá carácter, dignidad, firmeza, entrando a actuar en la vida civil como un hombre y no como una sombra.

Encontramos aquí en Ingenieros, otra clave. La formación del ciudadano como proceso complejo e incluye la intervención del educando en su propia organización educativa, o sea, el carácter activo del estudiante, su carácter autónomo y su sentido crítico.

No es una responsabilidad a estricto censo de la filosofía, la de formar al ciudadano, pero en ese proceso mucho puede hacer en tanto pertrecha de herramientas al educando, para entrar en la vida civil tal y como diría Ingenieros, “no como una sombra, sino como un hombre”.

Veamos otra clave. En la escuela será integral la enseñanza y ello exigirá conocimientos técnicos especiales. Aquí estamos todos de acuerdo seguramente.

Ha de enseñar filosofía quien tenga conocimientos técnicos de filosofía, adquiridos de una manera o de otra.

Ahora, también diría Ingenieros: “El magisterio debe ser una profesión vocacional.” O sea, los conocimientos técnicos de filosofía son, incluso, pudieran llegar a ser ridículamente insuficientes para llegar a ser un buen profesor de filosofía.

De manera que aquí deriva una idea práctica importante, se han de establecer programas de formación de profesores de enseñanza media especializados en filosofía que satisfagan las necesidades de una realidad como la mexicana para el caso que tratamos obviamente, pero también en América Latina y eso vale también para otros contextos.

O dicho sea de otro modo: Si han de entrenar los especialistas técnicos en filosofía, en impartir pedagógicamente con efectividad los contenidos de filosofía a nivel de bachillerato, ¿cómo? Pues resulta necesario consolidar los espacios de formación ya existentes y habilitar otros nuevos, donde tanto conocimiento filosófico, como pedagogía, sean dos claves en la instrucción para el profesor que posteriormente impartirá filosofía en el bachillerato.

La iatrogenia es un mal descrito por la psicología, pero también en la enseñanza de la filosofía, la saturación del texto presentado desde la ininteligibilidad, puede llegar a ser iatrogénico y que cause precisamente efecto boomerang, el rechazo a la filosofía por inoperante, tal y como se ha presentado.

Cabe entonces diseñar los programas de formación en su perfil pedagógico para los profesores de filosofía en el bachillerato.

El otro punto al que voy hace referencia, aunque el tiempo nos obtura, es lo que pudiéramos asumir como la reivindicación de la originalidad en el pensar de nuestra América, la nuestra, de nuestra realidad, de nuestra variedad.

Diría el maestro Leopoldo Zea, en 1996: “Servirse de supuestas filosofías extrañas para resolver los propios y peculiares problemas, es una acción que caracteriza a toda filosofía. La originalidad no consiste en inventar, en sacar a de la nada, sino adaptar, adoptar lo creado a lo que ha de crearse.”

Lo pensado o lo que ha de pensarse, así ha sido todo filosofar que hace de los problemas y soluciones de otras filosofías, experiencia e instrumento para la solución de los nuevos problemas.

De manera que invoca el maestro aquí y nosotros con él, a la reivindicación de una filosofía en su vínculo con la praxis, a la emancipación política debería seguir la emancipación mental e inclusive étnica, de manera que el proceso de alcanzar tal emancipación política en tal proceso de alcanzar la emancipación política, la educación del ciudadano puede ser vital.

Finalmente, quería referirme a la dimensión práctica en cuanto a la discusión, que es lo que sería la formación del ciudadano, algo que seguramente podré volver sobre ello en las preguntas, pero de aquí sí quisiera decir un par de cosas.

Primero, con qué categorías estamos operando, desde qué perspectivas las estamos diseñando y sencillamente desde qué objetivo y desde qué dimensión únicamente pedagógica, sino también política estamos intentándolas diseñar.

Lo decía nuestro maestro José Martí, la historia de América, también pudiera decirse la filosofía, enseñanza en América de los Incas o de los Náhuatl ha de enseñarse al dedillo aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia, nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra, no es más necesaria, los políticos nacionales, también los

pensadores americanos han de replantearse a los políticos exóticos, injertes en nuestra república hacia el mundo, pero el tronco ha de ser de nuestra república y esto vale también para la filosofía.

Ya ha dicho Martí así de relación entre lo universal y lo nuestro particular, algo que es perfectamente aplicable al ámbito de la enseñanza de la filosofía en otros pensadores.

¿Cuál es la idea implícita aquí?, y con ello concluyo, aplicada a la cuestión que discutimos, sencillamente que al diseño curricular ha de incluir un balance de autores y contenidos que respeten este principio, entiéndase la universalidad de nuestra particularidad como cultura y cultura aquí con un sentido amplio, cultura no en el sentido elitista, cultura también es la percepción del mundo de un grupo étnico analfabeto, semianalfabeto o incluso también de las mayorías alfabetizadas, pero víctimas irremediables del analfabetismo funcional del hoy consumista.

¿Cuál es el rol de la filosofía entonces como contenido en este espacio? Pues definitivamente imprescindible.

Muchas gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchísimas gracias, Yodenis, por habernos hablado de esta filosofía en el contexto de habernos hablado de la necesidad de repensar la filosofía desde postulados que vienen de la filosofía latinoamericana como por ejemplo la verificación de nuestra propia originalidad y la ética del poder confrontada por una importantísima moralidad de la protesta que además vienen de dos maestros que he tenido admirado y querido. Así que te agradezco mucho haberlos vuelto a traer a nuestro debate, a Leopoldo Zea y Arturo Andrés Roick.

Quisiera pasar la palabra por unos cinco minutos a alguno de nuestros colegas.

Adelante Guillermo, por favor.

**Dr. Guillermo José Mañón Garibay:** Yo tengo dos preguntas. Al maestro Guirola.

La primera, muy interesante lo que me pareció acerca de lo que dijo de la formación de una falsa conciencia a través de la filosofía, así como lo expone entonces el mismo Carlos Marx, en el manifiesto comunista, en donde se necesita lo que él llama entonces una clase intelectual que exactamente se va a dedicar a justificar las prácticas del poder para que de esa forma entonces no vaya a haber siquiera una posibilidad de subversión dentro de las mismas clases intelectuales.

Entonces, el problema de Marx, como creo que el nuestro, sería cómo podemos combatir el día de hoy exactamente esa falsa conciencia creada a través entonces de un instrumento filosófico. Esto es entonces pues cómo enfrentar la filosofía para que entonces se deshaga el fantasma de una falsa conciencia.

Y la otra pregunta está relacionada entonces exactamente con la referencia que él hizo a José Gaos, a Leopoldo Zea, teniendo en cuenta que fue exactamente el maestro Gaos al llegar que tuvo contacto entonces con la filosofía del mexicano Samuel Ramos, y a partir de ello y de la instrucción que él traía desde España, por su maestro Ortega y Gasset, meditaciones del Quijote, entonces trataron de crear con el grupo *Hiperion*, lo que se llamó la filosofía del mexicano.

Entonces, la pregunta es: ¿de qué se trata? ¿De educar a un ciudadano nacional o de qué forma a partir exactamente de los principios de esa filosofía de los hiperones, como se le llamó a Leopoldo Zea, Ricardo Guerra, Emilio Granja, etcétera, que tenían como maestro a José Gaos? ¿Cómo se puede entonces ahora desarrollar a un ciudadano mundial?

Gracias.

**Mtro. Yodenis Guirola:** Muchísimas gracias por la pregunta, muy interesantes las dos.

Bueno, lo primero que usted comentaba, bueno, primero que todo gracias por traer a nuestro amigo Carlos Marx a la Mesa, porque digamos, es uno de esos autores que tiene, digamos, un sólido

análisis de la realidad en el mundo, aún cuando sus escritos se desarrollan hacia la mitad del Siglo XIX, y la pregunta era, digamos cómo combatir esa falta conciencia.

Bueno, Marx habla de varias formas de enajenación, de las cuales nosotros hoy no nos hemos liberado. Por ejemplo, Marx habla de la enajenación del producto, de la enajenación del trabajo; pero habla de dos formas de enajenación que a mí me parece interesante tomar acá, en función de lo que usted decía.

La enajenación del ser social, teóricamente nosotros tendríamos que edificarnos como personas en nuestra relación con los otros semejantes, con los otros animales humanos.

Sin embargo, esto no sucede, y nuestra sociedad es, el sujeto humano se convierte precisamente en la antítesis de ese prójimo de lo humano, más cuando son las leyes de mercado las que rigen hoy por hoy.

Ahora, la enajenación del ser social, por ahí hay una enajenación que él plantea, que es la del ser genérico. Que es lo que nos distingue a nosotros de los animales, nuestra capacidad racional, consciente, etcétera, ¿verdad?

Pero es que a nosotros, nuestra capacidad racional, nuestras habilidades, digamos a la hora de pensar el mundo, se nos están convirtiendo hoy por hoy precisamente en la antítesis de eso que debiera ser, para la edificación de nosotros como humanos.

Entonces, en el caso concreto de Marx, en estas dos formas de enajenación, yo pienso que hoy están muy presentes, por no hablar de las dos primeras.

La enajenación del propio sujeto que produce, hoy sencillamente somos víctimas de la pérdida de la autonomía, nuestra como sujetos, somos no dueños de nosotros mismos, no únicamente vendemos lo poco que tenemos, sino incluso lo que no tenemos. Por lo tanto, combatir esa falsa conciencia, bueno, Marx tiene muchos trabajos, digamos, que pudieran traerse a colación acá.



Y a pesar de, digamos, de todo el respetable desarrollo que hubo del marxismo en México durante el siglo XX, hoy por hoy, digamos, no pudiera decirse lo mismo, en cuanto a la simpatía con relación al marxismo.

Pero sí quisiera comentarle en cuanto a combatir esta falsa conciencia. Marx da una herramienta, Marx da unas líneas, da digamos, una directrices que serían interesantes. No estoy hablando del marxismo aplicado a la versión soviética, estalinista, no estoy hablando del marxismo aplicado en la China de hoy; no estoy hablando en algunos errores que hemos cometido en Cuba, estoy hablando sencillamente de esa noción marxiana original, digamos, en un momento.

En ese sentido creo que podemos ampararnos en ese discurso marxiano, perfectamente bien, y rescatarlo, pero rescatarlo no desde los egocéntrico, porque Marx era un grandísimo ignorando, hay que decirlo así, de Simón Bolívar o de la relación de México con los Estados Unidos. Por Dios, y le hacemos caso a esos consejos en esa receta; pero entonces habría que analizar a un Marx de cero latinoamericano.

Podríamos ver ahí a José Carlos Mariátegui, el peruano; pudiéramos ver a Otto Sánchez Vázquez acá, pudiéramos a Julio Antonio Meller, cubano, que incluso murió en esta tierra.

Creo que sí, creo que hay claves interesantísimas en Marx que pudieran tratarse para combatir esa falsa conciencia, ese simulacro de libertad que la sociedad contemporánea nos ofrece.

Y creo que me extiendo un poco, pero habías hecho una segunda pregunta.

**Dra. Francesca Gargallo:** Podemos quizá dejar para después y dar la palabra.

**Mtro. Yodenis Guirola:** Por el rostro de algunas gentes, creo que quieren que responda.

Lo otro que comentabas, el grupo de Perú sí y la pregunta concretamente era si se trataba de rescatar a ese ciudadano nacional mexicano o un ciudadano mundial, decías, universal.

**Dr. Guillermo José Mañón Garibay:** Sí, ahora se habla más que nada de un ciudadano mundial, antes que de uno nacional, pareciera que entonces exactamente a la categoría de nación ha quedado entonces atrás y tomando en cuenta a José Gaos, a Leopoldo Zea, todo el grupo *Hiperión* que se desprende exactamente de sus enseñanzas, pareciera que exactamente eso ya está superado.

Entonces, ¿de qué forma a partir de esas ideas se podría crear un ciudadano mundial?

**Mtro. Yodenis Guirola:** Samuel Ramos decía: “Es necesario encontrar lo universal en lo particular.”

Precisamente, no únicamente estas categorías que estas hablando en torno a que han pasado o que han caducado, incluso la propia categoría ciudadano hoy por hoy quiere decir que está llamada a la extinción lamentablemente.

Hoy por hoy en muchos países, en los propios Estados Unidos el aumento de la población residente no ciudadana es enorme y es la que sustenta buena parte de la vida económica de ese país y como sucede también en Europa, sucede en muchos otros lugares.

La categoría ciudadana o como tal en su participación en el sostenimiento de la sociedad, en la administración de la cosa pública, aquello que se podía mencionar en Grecia y demás y que hoy han pasado ya unos cuantos, varios miles de años, pero habría que decir que también la categoría de ciudadano hoy está en crisis.

Y está en crisis por múltiples razones, y una de las razones es el tipo conceptual propiamente dicho, pero hay razones también de tipo ontológico que pudieran tenerse en cuenta aquí.

En el caso de la categoría del ciudadano yo no estoy diciendo precisamente, porque digamos, la primera mitad del Siglo XX hasta acá, desde aquel entonces hasta acá ha llovido mucho y hablar de la

noción de ciudadano en 1925 y hablar de la noción del ciudadano en el año 2011 es bastante divergente.

Primero que todo porque a principios del Siglo XX todavía existía esa fe en el poder del ciudadano en buena medida en la participación, en la transformación de la sociedad.

Hoy por hoy, después de los muchos post y post-post, sencillamente tal pareciera que el ciudadano es una categoría poco válida y muchísimo menos hablar yo de un ciudadano mundial, sujeto de derechos y de obligaciones.

¿Quién va definir cuáles son los derechos y cuáles son las obligaciones, qué órgano legislativo, qué Congreso, qué Cámara de representantes? ¿Qué banco? No lo has dicho, porque no quería decirlo, ¿pero quién? El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, ¿quién va decidirlo?

La categoría del ciudadano pienso yo que es insuficiente hoy por hoy para permitir una posibilidad de participación real del individuo en la dirección de la vida ciudadana o de la vida en la sociedad, de la polis.

Mencionemos otro punto, en cuanto a ello que está muy implicada o muy relacionada, la categoría de democracia, por Dios, una falacia enorme, democracia. ¿Quién define desde qué referentes se está diciendo: La democracia más con doy se establece una identidad, libre mercado, igual libertad, igual libertad, igual democracia. Falso, bueno, al menos es mi criterio, para el Banco Mundial le viene de maravilla, y mis saludos a los señores si me ven por ahí.

O sea, no podemos bajo ningún concepto, bajo ningún concepto podemos seguir invocando a la categoría ciudadanos sin ser consecuentemente crítico con la realidad en otros países.

Mitch, sí está bien, también él dijo en algún momento que había que ayudar a perecer a los débiles. Bueno, válgame Dios si usted le enseña esto a un estudiante de bachillerato, ¡por Dios! Y así muchísimos otros elementos.

De manera que yo lo que estoy abogando es sencillamente por la contextualización de la enseñanza filosófica en el bachillerato, que es lo previo a lo que sería la universidad y pienso que es un motivo de discusión que estaríamos horas aquí, pero obviamente no reivindico yo para nada una ciudadanía mundial, me parece un grandísimo disparate, más cuando las entidades financieras internacionales y de poder son las que definen realmente los costos de poder que tiene el ciudadano, o sea, prácticamente ninguno.

Y pudiéramos estar hablando hasta pasado mañana, pero hay que seguir con el panel.

**Dra. Francesca Gargallo:** Bueno, Yodenis, creo que el público te respondió, pero yo voy a pasarle ahora la palabra a mi colega, a la maestra Jeannine Olivares Romero, de la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra UNAM.

Ella es licenciada en Derecho por la Universidad Intercontinental, y en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, es maestra en filosofía por la Facultad también y actualmente es becaria con una beca del CONACYT por lo que entiendo en el Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM y ahí mismo candidata a doctora.

Por favor, Jeannine, tienes la palabra.

**Mtra. Jeannine Olivares Romero:** Gracias.

Mi campo de investigación es la filosofía clásica, entonces como el panel es de política y se trata de aterrizar en el aspecto práctico de la filosofía en el papel del ciudadano y, sobre todo, en la educación del estudiante, voy a tratar de conectar todas esas cosas que me parece que en filosofía pueden ser revitalizadas, uno piensa la antigüedad como caduca, cuando deberíamos revisitarla para poder sacar de ahí los comunes intereses que comparten las sociedades en cualquier tiempo.

Doy paso a la lectura. Desde su nacimiento la filosofía se constituyó como un producto y un ejercicio político, su aparición no se entiende si

no es dentro del ambiente cultural que privaba en las ciudades griegas, concretamente en Atenas del Siglo V antes de nuestra era.

Es así donde primero los sofistas y más tardes Sócrates y sus contemporáneos hicieron uso irrestricto de la palabra bajo el resguardo de la igualdad conferida por la ley.

Es entonces que bajo ciertas circunstancias, llamémosle cívicas, pues como hemos visto no siempre ha sido ese el término, esto es, bajo cierta práctica de ciudadanía se propicia una nueva forma de pensamiento.

Paradójicamente a partir de entonces este ha supuesto el eje de toda instauración de procesos civilizatorios en occidente y aún más allá, en tanto se erige como un conducto de la racionalidad.

Se dice paradójico, pues a pesar de las condiciones propicias en que surge la filosofía, su práctica no fue del todo bien vista por una parte de la sociedad, proclive a preservar la tradición.

El ejemplo extremo de ello lo fue el conocido proceso judicial, a que Sócrates se sometió y que culminó con su muerte. Entre otras cosas, este personaje, en el que para muchos se conjugan las características del filósofo, vendrá a poner en cuestión con sus enseñanzas y forma de vida, las creencias y costumbres del ciudadano común. Será también acusado de corromper a la juventud, pues eran precisamente los jóvenes, a quien es él atraía y transformaba ante la alarma de su progenitores.

Otros muchos filósofos, a lo largo de la historia, han fungido un papel semejante y experimentados riesgos límites como el filósofo ateniense.

Ante esta retrospectiva mínima y específica sobre el papel de la filosofía en la antigüedad, es posible decir entonces que a partir de ella se funda o crea ciudadanía, cuando vemos que la actividad filosófica tiene entre sus tareas justamente poner en duda la validez y efectividad de las instituciones en que la police se asienta.

Como se ha dicho, la filosofía es un producto político, que se gesta dentro de ella y que bajo ciertas circunstancias, dado cierto desarrollo, le es inherente y se vuelve indispensable tanto para la vida colectiva como para cada individuo en particular.

Aún cuando el carácter crítico que conlleva esta actividad en principio incomode, a través de él, se hace posible a sí mismo proyectar una nueva forma de ser y construir nuestro entorno.

Si bien las transformaciones que se generen en lo social y político, no se verán reflejadas en el corto plazo, pues con todo, contrario a lo afirmado por Marx, las ideas transforman al mundo.

En nuestro tiempo, por ejemplo, aún viven plasmadas en las constituciones políticas de los Estados, las concepciones de los estoicos. También se puede hablar de las de Lock y en la Revolución Francesa, y todos esos que todavía son vigentes.

Y ni duda cabe que el ideal de estos últimos, de los estoicos de una ciudad o comunidad universal de una cosmópolis, se haya proyectada en la conformación de una asociación de naciones, como por ejemplo la ONU.

En este plano, los planteamientos teóricos en la materia, permiten orientar, dotar de un sentido al Gobierno de un país con el fin de que la convivencia entre sus ciudadanos sea menos pobre, menos austera que el modelo de vida ofrecido por una economía de mercado.

Si hace evidente, en este sentido, que la filosofía, como de alguna manera lo señalara Maquiavelo, concierne a sí mismo al príncipe, al gobernante, máxime tratándose como es nuestro caso, de una forma de gobierno democrática o que pretende ser democrática.

Ahora bien. Es en los individuos en quienes la filosofía opera los cambios más inmediatos. ¿Pero de qué manera? Pues desde una percepción común y distante, y cuando llega a favorecerse, se la adjudica un estatus de sofisticación erudita, lejana a los intereses de la vida cotidiana.

Su enseñanza en las instituciones, donde se imparte a nivel medio superior e incluso superior, casi siempre se remite a una exposición cronológica de las principales doctrinas.

Así, en el primer acercamiento que el alumno tiene hacia ella, se dan por irrefutables y categóricas aquellas propuestas teóricas, controvertibles desde su gestación.

Se despoja con ello del factor que justifica denominar coloquialmente a la filosofía, como la madre de todas las ciencias, en tanto para lograr el conocimiento insta a emplear diversos procedimientos de prueba y argumentación.

En estos días el filósofo e historiador francés Pierre Adué, ha llevado a cabo un destacado análisis que muestra el carácter práctico que desde sus inicio implicó la profesión filosófica, carácter echado en falta hoy en día al tratar de definirla y pretender enseñarla.

En el mismo tenor en que más tarde lo interpretará Michel Focoault, Adué identifica determinados ejercicios, él lo llama ejercicios espirituales, tendientes a transformar al sujeto que los lleva a cabo. Esta transformación busca ante todo, el discurso filosófico de cualquier escuela, logre una visión general del mundo y a partir de esta, tomar una posición voluntaria dentro de él. Es decir, optar racionalmente por una forma de existencia.

En la consecución de estas prácticas, el papel del maestro juega un lugar indispensable, pues será el encargado de instar a llevarlos a cabo, en una relación próxima mediando el diálogo, reproduciendo la actividad más prístina que se reconoce en el legado de los primeros filósofos.

De ahí en lo que a nuestro contexto toca, en la impartición de esta materia lo mínimo requerido sea un profesional acreditado oficialmente, pues con ello se avala un interés genuino del docente por guiar al alumno, se asume que quien se forma íntegramente en este tipo de disciplina, prevé continuarla ante todo, a favor de un interés por los demás.

Entre los ejercicios que eran parte de esta enseñanza, se da cuenta de la enseñanza de los griegos que descubre o que trae a cuenta Pierre Aude en sus investigaciones, se encuentran la memoria, los ejercicios de memoria, los de meditación, pero no entendiendo meditación en el sentido oriental, sino hoy diríamos el diálogo interno, la reflexión que en las distintas posturas filosóficas se pueden encontrar a través de la interpretación de cada una de ellas, del ejercicio interpretativo que cada una de estas escuelas realiza.

Los ejercicios de lectura y de escritura que son tareas de ningún modo, ajenas a la cultura en que nos desarrollamos, por el contrario, que la fundamentan y que quizá precisamente por ello, muchas veces no se depuran, creemos que escribir es un acto que lo traemos desde nacer, porque nuestra cultura es evidentemente escrita.

Pensamos, descuidamos ese carácter, ese ejercicio, esa depuración que el alumno debe de traer ya a la Universidad, desde la educación básica, desde la educación de la preparatoria y que se deben proyectar hacia sus múltiples desdobles. En efecto, las creemos innatas.

Como se desprende de un rápido análisis, el componente de todos estos ejercicios es el lenguaje, el entrenamiento que en su manejo y pericia adquiere el estudiante en las formas modernas de desarrollarlo de manera oral o escrita a través de ensayos que den cuenta de la interpretación de un texto, de la construcción de un discurso, de la confrontación de opiniones revitalizan la esencia de la educación humanística.

Ponen en el centro de ella al lenguaje que es la base de esta educación y que como desde su nacimiento todo se da cuenta en Grecia era la formación que se le daba tanto a los oradores, como a los filósofos que después vinieron a transformar nuestro pensamiento.

Yo tendría nada más que decir esto.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchísimas gracias a Jeannine y su interesantísima y cortísima ponencia acerca de algo que yo comparto totalmente, que las ideas transforman el mundo; es decir, nuestras



ideas actúan en él porque lo impulsan, transforman y generan consensos o rechazos que son tan importantes como los consensos.

Yo debo de dar la palabra a nuestros colegas, pero tendría una pregunta qué hacer. Así como Sócrates tiene que confrontar la cicuta por un juicio ciudadano, así como Séneca está obligado a suicidarse para no renunciar a sus ideas frente a la imposición del emperador, cuántas filósofas, cuántos filósofos hoy no están obligados o no están a renunciar de alguna manera a su vida, no necesariamente suicidándose o bebiendo la cicuta, pero también podría ser que sean matados, por qué no, en un mundo donde se mata con tanta facilidad, así juicio entre otra cosa.

Y qué nos sucede cuando para no renunciar a nuestras ideas de alguna manera aceptamos la censura, nos callamos, pero seguramente algún otro, los otros son todos hombres, la filosofía es un ejercicio de una bola de machos, lo sabemos, pero nosotras aquí hay...

**Mtra. Jeannine Olivares Romero:** Yo quisiera hacer un comentario con respecto a lo que dices. Podemos trasladar el interés teórico, la opinión del intelectual a nuestros días, no necesariamente tiene que ser un filósofo, sino se ha desplegado una gama de disciplinas teóricas en nuestra cultura.

Esta autocensura es también producto de esta falta de echar a andar el discurso, la autoridad misma tendría que estar dispuesta a dialogar en una formación entendida. Si he hablado de una forma de gobierno democrática se supone que es mucho más importante impartir esta clase de educación humanística que se concentra en el bien hablar, en el saber estructurar las ideas, en transformar el discurso en acciones, si el gobernante va a salir, se supone en una democracia del pueblo, tendría que compartir también esta educación conjunta, no verse aislado de ella.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchas gracias.

Guillermo quiere hacerte una pregunta más.

**Dr. Guillermo José Mañón Garibay:** Sí, yo quiero hacerle una pregunta. Si tomamos en cuenta exactamente eso que proponía Marx, cuando hace un comentario a la tesis 14, de Freurerbach, que decía: “Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo, ahora toca cambiarlo” Esto es la filosofía no únicamente debe de enseñarse, como tú dijiste, en una exposición automatizada, cómo se debería entonces enseñar la filosofía para que tuviera un efecto en la realidad.

**Mtra. Jeannine Olivares Romero:** Bueno, yo traté, al final creo que me quedé muy corta, de rescatar el trabajo de Pierre Ado, que me parece que es fundamental en nuestros días, en la investigación filosófica, de las prácticas espirituales, ejercicio espirituales, que él dice: No son nada extraordinarios, nada concerniente a una espiritualidad, digamos, en el sentido oriental, sino se trata de aterrizar, ejercitar al alumno en nuestros tiempos en una lectura crítica; o sea, no nada más exponer las doctrinas, las principales doctrinas filosóficas a lo largo de la historia, sino de instar al alumno a leer críticamente y a producir.

Vemos que hay programas que alientan la lectura pero los orientan en un sentido de diversión. La lectura no forzosamente tiene que divertir o no nada más se enfoca en una diversión.

La lectura te transforma, o sea, no eres la misma persona, antes de empezar un libro o un texto que al final; y vuelves a leer el mismo texto y lo lees de forma diferente. Esa lectura crítica, esa lectura que consciente que el alumno haga de ella, va a repercutir en sus acciones indudablemente.

Pienso que por el trabajo que se haga en torno a la escritura, a la lectura, bien, incluso saber las reglas gramaticales transforma la dinámica del alumno.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchas gracias.

Y ahora vamos a dar paso a nuestros últimos, pero sólo en tiempo, ponentes, que me parecen muy importantes, son un profesor y un alumno; y eso me parece muy importante para todas nosotras y nosotros y ahora le damos la palabra al profesor Juan José Luevano

Loera, que es profesor del Centro de Estudios de Bachillerato 61 en Aguascalientes, y participa de la Dirección General de Bachillerato.

El profesor Luevano, que ama ser llamado “El cuate” porque es gemelo, cursó la licenciatura en educación media en el área de ciencias sociales, en la Escuela Normal Superior de Aguascalientes.

A partir de esta formación ha sido profesor de educación básica y de nivel medio superior.

En el nivel medio superior ha impartido las asignaturas de ética y valores uno y dos; estructuras socioeconómicas de México, Historia de México y Filosofía.

Ha participado en la elaboración de los nuevos programas por competencias de la asignatura de filosofía de la Dirección General del Bachiller, es coordinador de actualidad del Programa de Tutorías en el plantel del CEB 6/1 Aguascalientes y participó y concluyó el diplomado: Formación del programa: Constrúyete. Con lo ha fortalecido sus capacidades docentes en temas tales como la prevención de riesgos entre los jóvenes y las jóvenes, como la violencia escolar, las adicciones y los malos manejos de la sexualidad, supongo que la violencia en ella.

El fortalecimiento de vínculos entre integrantes de la comunidad escolar, entre muchos otros.

Por favor, Juan José.

**Profr. Juan José Luevano Loera:** Buenas tardes a todos.

Con mucho entusiasmo he estado esperando este momento de participar, muy animado y muy confortado de que lo que estoy haciendo en el Centro de Estudios de Bachillerato es al 100 de lo que he escuchado en estos días de tan prominentes personajes tan preparados y yo hago lo que puedo, a lo mejor es poco, pero trato de hacerlo bien.

El papel de las competencias filosóficas en la educación media superior.

Creo yo que la filosofía nos va ayudar a transformar en libertad con responsabilidad, para eso traigo una breve presentación.

Cité yo ocho puntos relativos a esa importancia que la filosofía tiene en la educación para la ciudadanía. Tal vez soy muy simplista, pero estoy ante un público que sabrá entenderme y comprender la sencillez de mis palabras.

En el número uno pongo: Es agradable observar que han contemplado en la logística de este Foro, las 16 competencias disciplinares básicas para la filosofía, cosa que de mi parte felicito a los organizadores y a los ponentes, porque todos ellos en estos días han hablado de todas ellas, de la filosofía de la ciencia, de lógica, de estética y todas ellas han sido tratadas ampliamente y yo como maestro, como docente de filosofía estoy muy atento a llevarme todo para enriquecer esas competencias que debe tener el joven de educación media superior.

En el número dos puse yo: No hay habilidad sin conocimiento, ni logro de satisfacciones y cambios de actitudes. Me refiero a los elementos que debe tener una competencia según los documentos que nosotros como docentes recibimos para nuestro desempeño.

Ayer escuchaba yo con mucho interés palabras, y hoy en la mañana del ponente muy interesantes, en el sentido de que si no hay conocimiento no hay competencia, si no hay conocimiento no hay habilidades que le permitan al joven internalizar ese compromiso de responsabilidad que tiene ante la ciudadanía.

Hace ratito aquí las personas, los dos filósofos hablaban de ese ciudadano, sí tal vez difícilmente podemos formar un ciudadano mundial, pero a lo mejor si nos ganan los medios de comunicación vamos a formar estudiantes y personas domesticados, como ellos lo mencionaban para servir a ese príncipe que sea la maestra, o a ese monarca. Y no debe ser así.

Me remito al punto 3. En cuanto a la exclusión de la filosofía del plan de estudios, cambios latitudinales, hace mucho tuve el gusto de leer un artículo en el periódico donde decía que se iba a retirar la filosofía

de los planes de estudio de Educación Media Superior, que seguramente muchos de ustedes leyeron.

Afortunadamente filósofos mexicanos, la sociedad mexicana recuerdo que era algo así, le hizo ver a la Secretaría de Educación Pública la necesidad de que se continuara con esos estudios en la Educación Media Superior, sería privar al joven de ese análisis, de esa capacidad crítica y reflexiva para enfrentar los problemas y necesidades que se le presentan en el futuro.

Cuatro.- Ni todo lo viejo es malo, ni todo lo nuevo es bueno. Hablaban ayer de un enciclopedismo, pero no del enciclopedismo del pasado, sino de un nuevo y moderno enciclopedismo que nos lleva el internet, que nos llevan todos esos hoy modernos y prácticos medios para aprender.

Hoy el joven debe usar una enciclopedia sabiendo la dirección, y si no simplemente buscando ahí en la red información. Ya saben ustedes, le preguntan cualquier cosa y de todo nos abre cientos o miles de ideas, de páginas.

Al pan, pan, y al vino, vino. Qué bueno que tenemos filosofía en la Educación Media Superior, con una metodología propia de filosofía y separándola, como ayer mencionaba un ponente, separándola de las ciencias sociales.

Si bien sabemos nosotros los amantes de la filosofía que este es el soporte, es la base donde se sustenta todo el conocimiento científico.

El buen ciudadano antes y ahora.- Antes había tiempo para aconsejar, había tiempo para platicar, para darle al joven, al hijo, al hermano un consejo.

Hoy vemos y son palabras que escuché hace ratito, muy interesantes. Dice: "Cada generación renueva sus ideales" Y qué bueno que cada generación esté renovando sus ideales en esa tónica de buscar y de servirse de los conocimientos que recibe para satisfacer y salir adelante en esas necesidades que se le presentan.

7. Educación a libertad con responsabilidad e integración ciudadana.

La filosofía de nuestra educación, se sustenta en nuestro Artículo 3° Constitucional, que todos los que estamos en educación, pues debemos conocerlo y ampliamente, para saber que ahí dice que debemos preparar a nuestros alumnos en el adelanto científico, libre de dogmas, en libertad, con responsabilidad.

Y muy interesante, compañeros. Veo yo que estas competencias están basadas en esta magnífica teoría pedagógica del constructivismo que ustedes seguramente y con certeza hablarán y manejarán a Bigovisky al cien, precisamente para que se construya ese aprendizaje significativo, ese aprendizaje que al alumno realmente le sea pertinente, eficaz.

Y me remito a un segundo documento que preparé. En una segunda presentación me remito al papel de la filosofía en la educación para la ciudadanía.

Caminemos por donde lo han hecho los grandes personajes de la historia. Estos tres días, cuántos personajes nos han mencionado y nos van a hacer caminar, por ese camino correcto; han citado a muchísimos filósofos clásicos, modernos, contemporáneos y ellos precisamente que son de este momento. Y bueno, invitarnos a que todos caminemos por esos senderos, donde el maestro que estuvo en la mañana, el doctor, los compañeros, los que estuvieron ayer todos, nos están abriendo, nos están dando un panorama muy amplio para servir y atender a nuestros jóvenes alumnos.

En el Acuerdo número 5CD2009, están las competencias que nos van ayudar a participar en la formación y en la educación para esta ciudadanía, para esa convivencia, para esa forma de convivir con valores, sobre todo con uno muy importante que resalto: El de la tolerancia, un valor que hace años muy minimizado o ignorado, ha sido producto de desacuerdos, desavenencias y qué maravilla que la filosofía permite esa apertura para diferentes ideas para conciliar, tal vez no para compartir sentimientos o compromisos, pero sí para conciliar.

De las 16 competencias maestros filósofos presentes, rescaté algunas que tienen que ver exactamente con esta formación

ciudadana, ¿de qué manera contribuirá la filosofía en la formación de estas y de estos jóvenes que el México de hoy y que el mundo requiere, cayendo a esos ciudadanos mundiales que manejaban los compañeros?

Pero unos ciudadanos con igualdad, unos ciudadanos formados con los mismos derechos y con las mismas obligaciones, no con derechos minimizados y con responsabilidades engrandecidas.

El número 1 dice: Analiza y evalúa la importancia de la filosofía en su formación personal y colectiva. El joven, el estudiante evaluará de manera personal argumentándose de manera crítica, reflexiva, bien informada con ustedes como maestros, como sus docentes, porque jamás les daremos una orientación que le lleve a que tenga problemas, al contrario.

El docente tiene la responsabilidad y el grave compromiso, grave en el sentido de que si se equivoca, qué ciudadano va formar. En la manera individual y en la manera colectiva, porque hay que formarlos en esa libertad que yo siempre he tratado que se desenvuelva, el ambiente áulico.

Tres. Examina y argumenta de manera crítica y reflexiva diversos problemas filosóficos relacionados con la actuación humana, potenciando su dignidad, libertad y autodirección.

Qué maravilla que podamos lograr que el alumno encuentre esa dignidad que él tiene como persona.

Yo hablo mucho de esa palabra libertad y autodirección, porque ser libre no es fácil, ser libre tiene limitaciones, pero cuando eres libre con responsabilidad sabes hasta dónde puedes estar sin que tu libertad sea limitada.

6.- Defiende con razones coherentes sus juicios sobre aspectos de su entorno. Ahí estamos al 100 en ese constructivismo, con House Bent, con todos esos teóricos pedagógicos que ustedes conocen, para que el joven aplique y se construya en una filosofía que vaya de acuerdo a su entorno, a sus necesidades.

13.- Analiza y resuelve de manera reflexiva problemas éticos relacionados con el ejercicio de su autonomía, libertad y responsabilidad en su vida cotidiana.

Cuando logremos eso por medio de la filosofía que el joven sea capaz de lograr esto estaremos cumpliendo con esas competencias que nos marca la reforma integral de la Educación Media Superior, estaremos formando, más bien contribuyendo en la formación de esos jóvenes que disfruten de su libertad en un análisis crítico y reflexivo que les permita lograr un mejor nivel de vida, que es lo que queremos con la educación.

Y finalmente qué es lo que pretende la filosofía, que seamos sujetos pensantes, críticos, reflexivos capaces de tomar decisiones, que nos den la oportunidad de vivir bien, para mí y para los demás.

16.- Asume responsablemente la relación que tiene consigo mismo, con los otros y con el entorno natural y sociocultural mostrando una actitud de respeto y tolerancia en torno cultural y social, y hasta la filosofía está tomando aspectos en esa vida sustentable, en ese entorno sustentable.

Y claro que la filosofía nos va a ayudar a lograr ese sustento, sustentable viene de tener lo mínimo necesario para estar bien.

Yo creo que si me darían más tiempo hablaría más, pero tal vez divagaría en mi presentación, pero estoy hablando en el carácter de docente, ustedes han sentido que es más mi presentación como docente que como filósofo, pero admiro la filosofía, me gusta, soy un amante y de donde soy originario para todos ustedes, Centro de Estudios de Bachillerato Aguascalientes 6.1

Muchas gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Gracias, Juan José.

Estamos un poco sobre el tiempo y quisiera darle todo su tiempo a José Moreno Díaz, que es alumno del Centro de Estudios de Bachillerato y que al final de cuentas, él representa de alguna manera el por qué existimos todas nosotras y nosotros.



Es decir, si no tenemos un papel en la transmisión y en la enseñanza de las ideas, así que por favor, José, estudiante del Centro de Estudios de Bachillerato 61, del Estado de Aguascalientes.

Por lo tanto, tiene una relación directa alumno, maestro, que responde también a muchas de las preguntas que hemos recibido hasta ahora, de este proceso enseñanza-aprendizaje que quizás veamos aquí en la práctica.

Actualmente cursa el quinto semestre del bachillerato y sus áreas de interés son las asignaturas humanísticas, específicamente las de historia y filosofía.

Por favor.

**José Moreno Díaz:** Gracias.

Como se pueden dar cuenta, tengo mucha preparación.

Más que nada, darles las gracias por la invitación que creo que son bendecidos, la verdad, porque no estas oportunidades se nos dan a todos, y en verdad mil gracias.

Preparé unas pequeñas palabras, espero y les gusten. Quiero hacerlo muy corto porque traigo mucho trabajo y no quiero entretenerlos la verdad y bueno, empezaré con una pequeña reflexión que dice: "Al pueblo no se puede ofrecerse como norma de acción tratados abstrusos de la filosofía, pero sí es posible mostrarle que los hombres superiores son quienes mejor han realizado la naturaleza humana" Antonio Caso.

La filosofía, como tema sobresaliente de nuestra vida, es muy importante, al llevarlo a cabo y tomar conciencia de que la filosofía es el aprendizaje que se le muestra a cualquier individuo, el por qué y el para qué de las cosas.

La filosofía como fundamento de la ética y de los valores, nos llevan a ser ciudadanos formados para vivir y desempeñarnos en una sociedad, comprometidos con los criterios que ésta establece, para

una convivencia armónica; por lo tanto, la filosofía juega un papel muy importante en nuestra formación educativa.

Sustentada en principios lógicos, críticos y reflexivos para fundamentar y explicarlos de manera estable y correcta, destacando esperanzas al mejoramiento de cada uno de nosotros como ciudadanos.

En el ambiente estudiantil se forja de manera íntegra del alumno, que debe contribuir al interés colectivo e implementar competencias en su campo laboral, profesional y familiar.

La filosofía marca pautas responsables en cada persona, es la manera de querer mejorar sin afectar a la ciudadanía, a estar comprometido con uno mismo y con los demás.

Tomando en cuenta la filosofía, como lo maneja Fernando Sabater, perdón, hay cuestiones que nos preocupan a todos los seres humanos, como es la muerte, la vida, el universo, la libertad y la justicia.

Es por eso que como estudiante, considero de vital importancia la filosofía para la educación en una ciudadanía.

Los científicos a diferencia de los filósofos, investigan casos particulares o concretos relativos a su ciencia, por lo que la filosofía es el resultado de lo aprendido a través de la experiencia.

Bueno, implementé lo que es la filosofía, aportando el análisis, la reflexión, crítica y las formas de decisión.

Ayer que estaba en el hotel con el profesor Coate, me hice unas preguntas que a lo mejor ustedes también se han hecho y una de ellas dice: ¿Qué papel juega la filosofía en mí, dentro de mi ámbito social?

Y me dije: La filosofía juega un papel importante y destacado, ya que despierta el interés del aprender, el mantenerse correctamente en un buen desarrollo cognitivo para aprender de las situaciones las cuales me forjen a llevar una decisión correcta y madura y que no afecta de mal manera en la toma de decisión.

Otra de las preguntas fue: ¿Por qué existe ese interés de la filosofía dentro de mí? Y me dije: Me interesa porque en la filosofía destacamos competencias, destacamos un mayor aprendizaje en la investigación de situaciones que nos permiten ser correctos y favorables en nuestra vida, así también hacer hincapié de los valores y la ética que sea de manera responsable, respetuosa, tolerante y participante.

Por última pregunta: ¿Cómo me gustaría que se implementará o se impartiera la filosofía? La filosofía me gustaría que se implementara al estudiante de una manera crítica, al crear conciencia de la experiencia propia del alumno, de conocimientos y desarrollos que pasa durante las actitudes de su vida, formadas en las cuales el alumno sea capaz de tener el interés en la filosofía y despertarlo y motivarlo al igual que al profesor.

Y por último cerraré con una pequeña reflexión y dice: “La filosofía no inventa sus objetivos o temas de reflexión, los obtiene de algo hecho y consolidado a través de la historia como la cultura humana, con todos sus valores y aportaciones. Gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Creo sinceramente que tú presentación, José, responde a muchísimas preguntas que hemos recibido acerca de cuál es la relación entre, digamos, el estudiante y el profesor de filosofía y cuál es la importancia de la filosofía en los estudios medios y medios superiores.

En particular, las preguntas vienen de compañeras y compañeros del CETIS y de DGTI Media Superior, que tienden a decir eso. Jesús Cueto nos dice: Con las tecnologías de la información las y los docentes tendemos a desaparecer, ¿qué rol tenemos si no es sólo de facilitadores?

O Elías Romero, que además creo que es ingeniero, nos pregunta: ¿Cómo beneficia la filosofía en la Educación Media Superior? Realmente escuchar a José a mí me contestó un poco esa pregunta.

O Vida Padilla, del DGTI dice: ¿Cómo vamos a formar ciudadanos críticos y reflexivos si en nuestras instituciones desecharon las asignaturas histórico-sociales y la filosofía dentro de esa y en más de

500 planteles carecen de esa formación, dado que estamos inmersos en una información enajenante y persuasiva que nos proporcionan los grandes financieros, el poder de los que nos gobiernan y que son las competencias sin un instrumento de sometimientos para lograr los objetivos de los que están en el poder.

Creo que todas y todos podemos contestar esta pregunta, pero creo que en parte están contestadas. No sé si estarían de acuerdo en que pasemos directamente al conjunto de preguntas que vienen del público, si quieren hacer una pregunta a Juan José.

Entonces, pasamos directamente a las preguntas del público, que son muchísimas, muchísimas van en esta dirección, cuál es nuestro papel, qué importancia tiene la filosofía, pero otras por ejemplo son dirigidas más a ponencia en especial que hemos recibido, por ejemplo las preguntas acerca de las competencias de que son si se puede modificar, si son perfectibles y hay que desecharlas y cuál es su vigencia. Yo creo que esa puede ir directamente hacia ti.

Del Colegio de Bachilleres nos vienen preguntas acerca de hablar de ciudadanía, formación humana, argumentación filosófica y problemas filosóficos contemporáneos se requiere de la historia de la filosofía y sus disciplinas de manera implícita, no sólo implícita, sino explícitamente.

Yo creo que a esto nos toca mucho, el plan de estudio anterior lo contemplaba el nuevo ya no cómo recuperarlo. Este es un trabajo de análisis y reflexión de las autoridades del Colegio de Bachilleres y de la SEP.

Estas son las preguntas que a mí me dan siempre un poco de rabia, porque siempre esa comparación entre otro mundo y el nuestro en que el otro mundo es el modelo, y a mí los modelos no me gustan nada, pero en fin.

¿Cómo podemos formar nuestra propia Grecia? No será la respuesta al filósofo mundial, y por qué no nuestra Menfis o no nuestra cultura chibcha. Por favor, también pensaban por qué si son tan importantes las ciencias sociales y entre ellas la filosofía las autoridades han quitado estas asignaturas del programa de los CETIS.

Juan José, la filosofía no sólo es la base de la ciencia pues tenemos la filosofía de la religión, de la imagen, de la política, de la historia. De ahí la importancia de la planeación adecuada de los programas de estudio.

Favor de regular el tiempo, esto es una crítica hacia mí.

Pero la pregunta va a Yodenis Guirola. Además por hacer hincapié en que el perfil del docente en filosofía sea el de un filósofo, eso es porque felicitan tu participación, Yodenis.

Más preguntas del Colegio de Bachilleres. Ante las intempestivas políticas de nuestro país, cómo justificar la presencia de una materia de filosofía política en el bachillerato.

Yo creo que ésta te va directita, Guillermo. No sé si la quieres responder.

Esta es una pregunta increíble sobre signos y símbolos y creo que también es para ti, aunque parezca una pregunta absurda. Si quieres poner la libertad en una bandera, qué color le pondrías.

Javier, de verdad eres increíble con esta pregunta.

Esto yo no puedo, porque debería ser moderadora, cosa que me queda siempre muy estrecha. ¿Qué opino de la filosofía feminista en la formación de la ciudadanía entera?

Bueno, Yodenis, cuando enseñas elementos de filosofía, conviertes al alumnado en individuos racionales, y que sustentan su argumentación. ¿Cómo enfrentar a las autoridades escolares cuando son tradicionales y no innovadoras, cuando no son liberadas?

Melba, del Colegio de Bachilleres. En un curso de filosofía I, se contemplan contenidos de ciudadanía, libertad, dignidad entre otros. Esto creo que es para ti, Jeannine. Sugieres que esta temática se deba impartir desde la historia de la filosofía.

Orlando, desde Campeche, Orlando Gutiérrez Polanco. Si se pretende que el estudiante de bachilleres argumenta de manera crítica y reflexiva, no se requiere que primero el alumno, espero que la alumna también, conozca y sepa usar los métodos formales de la filosofía o solamente basta con citar el sentido común o las buenas intenciones.

Esto es para todos. Debo concluir, pero tenemos más preguntas.

Bueno, ¿qué proponemos ante la crisis del humanismo, Guillermo? En la actualidad se exige calidad en la formación integral. ¿Eso implica domesticar al estudiantado y domesticar es análogo a educar? Una pregunta bien importante, y bueno, y siguen una serie de preguntas sobre competencias, liberaciones y todo, pero de alguna manera, quiero pasar rápidamente la palabra desde José, por aquí y dos minutos o tres cada uno, por favor.

José, por favor.

**José Moreno Díaz:** Mire, quiero responder a una pregunta que hacen por ahí, si las competencias se pueden cambiar.

Bueno, les decía yo, las competencias que nos marca el Acuerdo son 16, tal vez podrían ser más, tal vez podrían ser menos, pero le contesto con todo respeto a la maestra, al maestro que haya hecho la pregunta, siempre hemos sabido que tenemos la libertad de desempeño docente, y si el maestro o la maestra es muy cuidadoso de la lectura de su enfoque, del enfoque del programa, ahí está la respuesta, maestra, maestro, si usted decide ampliar o disminuir alguna de las competencias que ahí se contemplan, de estas 16.

Yo creo que es toral, es fundamental que cuando nos asignan una materia para impartir, sistemáticamente veamos nuestro programa de estudios, nos demos el tiempo suficiente para subrayar, marcar, citar, etcétera y conocer a dónde nos quiere llevar esa asignatura.

De ahí, maestro, no creo yo en lo particular, no creo que choque si usted está en ese enfoque didáctico, pedagógico que marca el programa.

Hay otra pregunta, dice. Alguien pregunta que si la filosofía política. Sí, efectivamente, hay diferentes tipos de filosofía y en el programa que ustedes manejan nosotros tenemos filosofía hasta sexto semestre, ahí se ve un nombre, porque realmente esto es formativo, es un pedacito de filosofía. Ya aquel que tenga el gusto por adentrarse y hacer de esto una carrera, pues adelante.

De mi parte sería contestar a dos preguntas que siento yo que podría tener la información. Muy amables.

**Dra. Francesca Gargallo:** Gracias.

Jeannine, por favor.

**Mtra. Jeannine Olivares Romero:** Las preguntas relacionadas con mi tema, se relacionan con lo que formación de la ciudadanía y había también otra que decía: ¿Cómo poder formar una Grecia en nuestro México? Pareciera también algo muy lejano, no es ese el sentido.

Creo que están relacionadas las dos cosas: La historia en filosofía, más bien, la historia es inseparable de la filosofía, la manera en cómo entendamos la historia, no es una relación acumulativa de hechos ni nada. Los historiadores modernos nos enseñan a interpretar los hechos y esa interpretación va depender también de la formación del historiador.

La filosofía en ese sentido, ya no toma nada más en cuenta el hecho teórico, la construcción teórica, también toma en cuenta el entorno, el contexto en que se gestan esas ideas.

Otra vez volviendo al caso de Grecia, no es que a partir que la filosofía haya surgido espontáneamente en un lugar y en un tiempo determinado, fueron los hechos como se fueron dando, cómo se comportaban esos hombres, también tenían problemas, no era un modelo esa Grecia del Siglo V, que era la época de oro de Pericles, había una cosa, había guerras, la libertad del ciudadano no ni siquiera como nosotros concebimos la libertad en la ciudadanía.

El ciudadano era casi siempre el varón ateniense, libre, el que podía hacer un discurso en el ágora, el que podía hablar, porque las mujeres en ese sentido ni en cuenta.

A eso me quiero referir, es inseparable la historia de la filosofía y es un ejercicio crítico de lectura y de interpretación.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchas gracias.

Guillermo.

**Dr. Guillermo José Mañón Garibay:** Sí, cómo no.

Yo tengo cuatro preguntas, voy a comenzar con la segunda, la primera la dejo al final porque me parece la más difícil de responder.

Una que me hicieron es qué color le pongo a la libertad, si entendemos como libertad la participación política de las personas y a eso se le conoce como ciudadano y creo que entonces todavía tiene vigencia porque todos vamos a votar, por lo menos que somos responsables políticamente hablando. Entonces, el color de la libertad como participación política sería la transparencia.

Evidentemente lo que tenemos aquí en México está el cinismo de nuestros políticos que no obstante que se les pueda exponer a ellos, que existan leyes de transparencia en donde se vea que lo que están haciendo como el caso Moreira por ejemplo, que falsificó documentos no pasa absolutamente nada, no se mueven las aguas.

El Partido exactamente entonces lo sigue respaldando y apoyando y simple y sencillamente el ruidero aparece en la prensa y en la indignación de los ciudadanos normales.

Bueno, evidentemente aquí hemos hablado de lo que puede hacer la filosofía, pero también tiene límites la filosofía y ahí evidentemente ya no puede hacer nada el filósofo ni tampoco el estudiante de filosofía. Entonces, es la transparencia que se transparente todo lo que sucede y que de esa forma entonces exactamente cada quien sepa lo que hace el otro.



Después se me dice que si domesticar es siempre educar, creo que esto ocurre cuando entonces está hablando de una masificación de la educación, y evidentemente de esa forma desaparece la calidad por la masa y evidentemente cuando nosotros estamos frente a un grupo de 100 alumnos de qué forma entonces nos podemos dedicar a cada uno de ellos responsablemente.

Si me entrega cada uno de ellos entonces de esos 100 un trabajo de 10 páginas ya tendría entonces que leer mil páginas cuando entonces terminaría de leer todos esos trabajos.

Entonces, para que la educación se convierta en una domesticación es necesario, ni modo, así lo propongo, veo entonces después cuáles son las reacciones que la educación sea selectiva, siempre la educación ha sido selectiva, podemos ser todos iguales ante la ley, el ideal fisonómico de los griegos, pero en el caso entonces de quién puede aprender y quién no puede aprender eso siempre será exactamente el resultado de un proceso de selección.

Lo vemos aquí en México de 60 mil personas que se presentan a ingresar en la universidad únicamente 6 mil lo consiguen. El problema entonces no es cómo le damos a todos esos 60 mil una oportunidad de estudios universitarios, sino que si estos no pueden entrar porque reprobaron el examen de admisión qué otras cosas le puede entonces ofrecer a la sociedad.

Después se me dice que una materia, cultura, sociedad y conocimiento, qué puedo sugerir como contenidos. Creo que la manera en que a esto se puede solucionar es haciendo ver cómo se desarrolló en occidente la filosofía y así entonces entender que si nosotros siempre contextualizamos cada una de las ideas filosóficas que surgió, sea por ejemplo en la edad media, sea después entonces en la época moderna, con Descartes, a partir del siglo XVI, cómo se desarrolla entonces en Europa el absolutismo político, cómo surge una justificación de éste, por ejemplo, en Thomas Jobs, el Leviatán, como después viene una rectificación con John Locke, como después esto se hace necesario que se meta otra vez la ética que le había dejado fuera Maquiavelo en el caso de Rousseau, que dice: "Si tenemos una sociedad y esta sociedad entonces nos garantiza paz y tranquilidad, esto no es suficiente, es necesaria la justicia"

Entonces, hay que reivindicar la ética para que exista en una sociedad la justicia y por eso quería el concepto de voluntad general.

Entonces, lo que yo creo que una materia filosófica debe de contener, es no únicamente un discurso sobre las ideas, sino también una referencia al contexto histórico que las hizo posibles, y de esta forma entonces, entendería el alumno que cada una de estas ideas tiene exactamente una pertinencia, según el contexto histórico en el que se produjo.

Y por último, se me pasa una pregunta un poco extraña, si yo comparo la filosofía francesa, inglesa, alemana, cuál me parece que tiene más pertinencia.

Bueno, a esto contestaría yo lo siguiente. Si uno ve, por ejemplo, las escuelas filosóficas que se dieron hasta el siglo XIX, ahí sí podemos distinguir todavía qué pensaron los franceses frente a los ingleses y frente a los alemanes.

Hoy en día, como lo propone el italiano Joseph Pico, en la era postmoderna, no se puede hablar que haya una escuela, sino que hay una multitud entonces de posiciones, y por eso entonces creo que ya se rompe este esquema de filosofías dentro de los límites nacionales: la francesa, la inglesa, la alemana.

Lo que sí hay que reconsiderar es exactamente eso de lo que se habló: la filosofía, y ese es el problema muchas veces de estudiarla, es al igual una historia de la historia de la filosofía; vamos, yo no concibo a un buen filósofo que no tenga también un buen conocimiento de la historia de la filosofía.

En Norteamérica, sobre todo, lo que se quiere hacer es como ocurre en otras disciplinas; esto es, si uno ve a un buen médico, ese puede ser un buen médico y no forzosamente saber sobre la historia de la medicina. Un buen economista no tiene tampoco por qué saber nada de la historia de la economía y también así un arquitecto o quien quieran ustedes y manden.

De esa forma, se quiere Norteamérica también que se enseñe la filosofía independiente del conocimiento de la historia de la filosofía.

Yo a eso me opongo. Creo que entonces, es necesario para entender cuál es la pertinencia de las ideas filosóficas hoy día, que entonces recorramos todo su desarrollo histórico para entenderlas mejor.

La última pregunta y con esto ya termina, que es la más difícil, es ésta: ¿Qué propongo yo ante la crisis del humanismo? La verdad aquí sí no tengo respuesta.

Muchas gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchísimas gracias, Guillermo.

Yo propongo que sí podemos hacer algo frente a lo que no nos gusta que suceda en el mundo y es protestar.

Y creo que eso sí es un papel de la filósofa o el filósofo. Tenemos la obligación casi moral de protestar.

Bueno, Yodenis, por favor.

**Mtro. Yodenis Guirola:** Muchas gracias.

Yo voy a comenzar por la última pregunta: ¿Qué proponemos ante la crisis del humanismo? Bueno, primero que todo a la crisis del humanismo hay que hablar qué le ha sucedido el humanitarismo.

¿Qué es el humanitarismo en nuestra sociedad contemporánea?

Sencillamente, si el humanismo ciertamente en sus muchas modalidades apelaba al hombre todavía como proyecto en ciertos casos, hoy por hoy, sobre todo en la segunda mitad de Siglo XX y en lo que va de este siglo, se ha apelado a una categoría que es la solidaridad.

Hay un autor norteamericano muy interesante, que se llama Richard Forti, muy sólido en su criterio, en su argumentación, es un ironista liberal, según él mismo, liberal de izquierda según se concibe.

Pero él dice: Nosotros los seres humanos vivimos constantemente en esta reacción de evitación o de lucha contra el sufrimiento humano. Y uno de los paliativos que puede tener esa reacción nuestra al dolor, al sufrimiento humano en nuestra sociedad, es precisamente la solidaridad para con el otro.

Este es un criterio bastante complicado, porque que implícitamente y no voy a tratar algo con detalle lo que él dice, pero a mí me supone una serie de riesgos, entre otras cosas relativiza aquella noción de razón que puede haber sido importante en el propio desarrollo del humanismo, aquella herencia de ilustración, etcétera.

Por ejemplo, crisis del humanismo. Hoy han proliferado las organizaciones no gubernamentales en muchas partes del mundo, pero son las razones humanitarias las que llevan a ciertos estados en el mundo, ustedes saben quienes son, a llevar la evitación del sufrimiento a ciertas comunidades en el mundo. O sea, intentar que ellos sean más libres, que sean más democráticos, vamos a reconstruirlos, antes tenemos que destruirlos, de manera que estamos viendo un cambio de referente importante.

¿Qué hacer ante la crisis del humanismo? Yo creo que hay que reivindicar el papel aquí del ser humano como proyecto de sí mismo, que ello ya es sartriano, no es que yo sea un sartriano, pero creo que sería una alternativa.

Pero tengo aquí muchísimas preguntas.

**Dra. Francesca Gargallo:** Tenemos dos minutos para dar las gracias.

**Mtro. Yodenis Guirola:** Habría una cosa interesantísima aquí y te prometo que te voy a robar un minuto nada más.

¿Cómo podemos formar nuestra propia Grecia? De hecho ya tenemos nuestra propia Grecia, mírenos aquí, tenemos el liceo, tenemos los peripatéticos, los sofistas, tenemos de todo. Está Eraclido de Efeso, hay de todo por acá, o sea, ya tenemos nuestra propia Grecia y creo que ha sido la construcción de esto.

En todo caso habría que ver que la Grecia antigua mide a la Latinoamérica moderna, sería un caso interesante sin confrontación ninguna, pero ya tenemos nuestra propia Grecia, esto da para mucho, pero no quiero detenerme en ella.

Recordemos que en Grecia, por ejemplo, o en Roma después había ciudadanos, pero los esclavos eran considerados red parlantes, cosas que hablan. Muchos de nosotros aunque seamos ciudadanos somos cosas que hablamos sencillamente, es curiosísimo.

Influencias en España y en Cuba, desarrollo de la filosofía. Esto es muy variado, en España haya que decir que hoy por hoy una influencia del contexto anglosajón abismal si no preocupante, pero esto creo que es un proceso en el cual está abierto, por ejemplo, José Luis Mora y compañía, determinados autores españoles que están rescatando este pensamiento iberoamericano propiamente, lo cual es un mérito.

Creo que es una reivindicación necesaria en Cuba, es muy complejo, en Cuba es muy complejo porque se parte desde la influencia española pasando por la influencia francesa, el inicio en la educación anterior y luego el inicio del Siglo XX la norteamericanización de la enseñanza y compañía, y luego tiene una influencia tremenda el marxismo en los años 20, 30, y la revolución, que es muy complejo luego la variación que tiene en diferentes periodos, que va desde el pensamiento crítico que se cierra incluso en algún momento, hasta la enseñanza de la filosofía, y considerar filosofía como un sinónimo de los manuales de Constantino, de dialéctico, histórico y demás. O sea, esto hoy va cambiando porque hay espacios de apertura en el desarrollo de la filosofía.

Creo que ya terminamos. Muchas gracias.

**Dra. Francesca Gargallo:** Juan José, necesitas decir algo.

**Mtro. Juan José Luevano Loera:** Me sorprende aquí una pregunta que hacen bastantes maestros, el ingeniero Elías, Nazario Soto, ellos dicen que por qué se está quitando estas asignaturas de subsistemas, yo lo desconozco la verdad, puesto que en la reforma integral de la Educación Media Superior de lo que ustedes deben estar bien

empapados, bien enterados se contempla el MCC, que es el Marco Curricular Común. Entonces, esa pregunta yo no la podría responder.

En lo que es la Dirección General del Bachillerato, el Subsistema que represento ahí estamos nosotros en eso. Yo creo que esa pregunta es para las autoridades, yo no la podría contestar.

**Dra. Francesca Gargallo:** Muchísimas gracias. Gracias a todas y todos.

**Presentadora:** Gracias a nuestra moderadora, a los participantes de este panel. Les van a dar un reconocimiento por participar en el evento.

- - -o0o- - -